



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO  
"REDEMPTORIS MATER"  
BRASILIA

TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759  
e-mail [admater@terra.com.br](mailto:admater@terra.com.br)

Brasília, diciembre 2017.

Estimados hermanos,

¡La paz del Señor esté con vosotros, vuestras familias y comunidades!

Ya estamos llegando al final de otro año agradecidos a Dios por tanto amor y misericordia derramados en nuestras vidas y agradecidos a vosotros por todo lo que han hecho posible con vuestras oraciones, con vuestra presencia amiga y vuestras contribuciones.

Desde nuestra última carta a finales del mes de septiembre han sido varios los acontecimientos que vivimos en nuestro Seminario *Redemptoris Mater* de Brasília. Al comienzo del mes de octubre se realizaron los exámenes de Bachillerato en Sagrada Teología. La banca examinadora fue presidida por P. Javier Romero, por indicación de la Universidad Pontificia Lateranense. Dos de nuestros seminaristas obtuvieron el título de Bachiller.

El día 12 de octubre, con toda la Arquidiócesis, participamos de la Celebración de Nuestra Señora Aparecida en la Esplanada de los Ministerios. Era bello tocar la fe de nuestro pueblo que en su simplicidad honra a la Madre de Dios y nuestra Madre. En la procesión se veía un río de luz que lentamente se movía mientras rezábamos el rosario. El domingo, después de la solemnidad de Nuestra Señora Aparecida, los seminaristas salieron durante cuatro días de descanso ya que teníamos el Retiro del Clero. Este año el Retiro fue predicado por Don Pedro Brito, arzobispo de Palmas. Fueron días de oración y comunión con los presbíteros que allí estuvieron.

El día 25 de octubre fui llamado para representar nuestro Cardenal en la Cámara Legislativa en una Audiencia Pública sobre la presencia de la "Ideología de Género" en la BNCC (Base Nacional Común Curricular). El clima era tenso y tuve solamente 5 minutos para hablar pero gracias a Dios fue posible transmitir algunas ideas que son importantes sobre el tema. Como el Papa Francisco tanto ha enfatizado, no podemos admitir que "colonizaciones ideológicas" nos sean impuestas, a nosotros y a los hijos de nuestro país, por eso, tenemos que tener mucha atención al programa de estudios y al material escolar de nuestros niños, ya que, aún en algunas escuelas de confianza son transmitidas ideas erradas en este aspecto.

Del día 26 al 29 de octubre recibimos la Convivencia de Inicio de Curso. Fue un regalo de Dios poder hacer memoria de Su acción en nuestras vidas. Los catequistas de la nación, P. José, Pilar y Raúl, anunciaron con mucha fuerza el *Kerygma* y nos ayudaron a todos los que participamos de esta convivencia. También fue grande la alegría al ver tantos presbíteros y tantos hermanos que se levantaron para la misión colocando sus vidas totalmente en las manos del Señor. Aún el día 29, volviendo de la Convivencia, celebramos las Vísperas con los médicos y los profesionales de la salud que nos ayudan. Después de la celebración compartimos la cena en un clima de fraternidad, alegría y agradecimiento. Nuestro coro como agradecimiento, ofreció a todos los presentes algunas músicas por la atención y el cuidado que nos tienen.

El día 30 de octubre, los seminaristas de 1º de Filosofía del Seminario Mayor Nuestra

Señora de Fátima estuvieron con nosotros en la Eucaristía y en la cena. Experimentamos una gran comunión y alegría por este momento juntos. Muchos todavía no conocían las dependencias del seminario y esta fue una oportunidad óptima.

Iniciamos el mes de noviembre con la fiesta de nuestro Patrono, San Martín de Lima. Don José Aparecido, Obispo Auxiliar de Brasilia, presidió la celebración eucarística y participó con nosotros de la comida festiva. En su homilía, destacó el espíritu de obediencia filial y no servil que marcó la vida de San Martín y la profunda caridad y humildad presentes en la vida de este santo.

El día 06 de noviembre tuvimos en nuestra Casa el encuentro semestral de todos los seminaristas de la Arquidiócesis de Brasilia. Estuvieron los seminaristas del Seminario Propedéutico San José, los seminaristas del Seminario Nuestra Señora de Fátima y nuestros seminaristas. Nuestra *Aula Magna* quedó repleta. También participaron algunos formadores de los respectivos seminarios. El encuentro fue marcado por un momento cultural con algunas presentaciones artísticas y después por las palabras de nuestro Cardenal-Arzbispo Don Sergio da Rocha. Él destacó la importancia del período del Seminario como tiempo de búsqueda de Dios. También hizo referencia a las palabras del Papa Francisco a los miembros del Colegio Pío Brasileño en Roma, destacando que la dimensión académica es extremadamente importante aunque el seminarista no es un estudiante como tantos otros sino alguien que debe tener celo por la vida espiritual. Después de escuchar nuestro Arzobispo compartimos una merienda deliciosa y cantamos juntos los salmos de la Vísperas. En todo el encuentro estuvo con nosotros Don José Aparecido, que es el obispo encargado de los seminarios y está muy cercano a nosotros.

El día 20 de noviembre celebramos anticipadamente el Jubileo de Plata del Carmelo de Brasilia. Las hermanas nos pidieron que condujéramos la liturgia. Fue una Eucaristía festiva y llena de vida. Estamos agradecidos a las hermanas Carmelitas que siempre nos han acompañado con sus oraciones, su cariño y su amistad. La historia de nuestro Seminario está muy unida a la historia del Carmelo de Brasilia. Por muchos años fuimos responsables por la Capellanía del Carmelo y siempre Dios nos ha concedido una experiencia de mutua ayuda.

El día 27 de noviembre, última semana de nuestro año académico, tuvimos una celebración maravillosa presidida por nuestro Cardenal-Arzbispo Don Sergio da Rocha. Estuvieron con nosotros P. José, Pilar y Raúl y los presbíteros formados en nuestro seminario que están en Brasilia. Concluyendo la celebración se hizo la bendición del belén. Cada año, un grupo de seminaristas prepara con mucha dedicación el belén. Aprovechamos para cantar algunos villancicos al lado del belén y después disfrutamos de una cena de comunión y mucha, mucha alegría. En esta ocasión felicitamos a Don Sergio por la misión que el Papa le ha confiado de ser el Relator General del próximo Sínodo de los Obispos. Tenemos que rezar mucho por Don Sergio ya que la misión que le ha sido dada es de gran importancia para toda la Iglesia..

El día 30 de noviembre, acabamos las actividades académicas con los últimos exámenes y el día 01 de diciembre organizamos la Casa para las vacaciones y por la noche recibimos de nuestros catequistas el Anuncio de Adviento. Fuimos fuertemente exhortados a preparar los caminos para la venida del Señor que se hace Dios con nosotros. El día 02 de diciembre los seminaristas salieron de vacaciones haciendo un mes de vacaciones y un mes de pastoral en alguna parroquia.

En los últimos finales de semana los seminaristas están pasando por diversas parroquias de Brasilia para vender el *Calendario 2018*. Ya es tradición de nuestra Casa la venta de los calendarios y siempre es para nosotros una ayuda económica. Tenemos el calendario de pared, de mesa y el calendario litúrgico. Si alguien desea hacer un pedido basta con llamar al Seminario.

Durante este tiempo recibimos varias visitas. Comunidades en la Peregrinación del Padre Nuestro de las Parroquias: Santa Gertrudes y N. Sra. de Montenegro (Jundiaí), Parroquia Santana (Vargem Grande do Sul), N. Sra. de Lourdes (Jaboticabal), Santa Isabel y São Miguel Arcanjo (São Carlos), N. Sra. de Fátima y São Pedro Apóstolo (Brasília). Aún recibimos niños de Primera Comunión de la Parroquia Maria Imaculada (Guará II), de la Parroquia São Pedro Apóstolo (P. Sul), de la Paroquia N. Sra. da Assunção (Aguas Claras); jóvenes de Confirmación de la Parroquia N. Sra. da Esperança (Asa Norte) e Imaculado Coração de Maria (Park Way); otros grupos de las Parroquias: N. Sra. Aparecida (Samambaia), São José (Brazlândia), Divino Espírito Santo (Guará II), Capellanía Militar S. Paulo Apóstolo, Santo Inácio de Loyola (Samambaia, N. Sra. da Assunção (Aguas Claras), Maria Imaculada (Guará II), São José (Lúcio Costa), N. Sra. Aparecida (Gama), etc.

Agradecemos a todos por la ayuda que nos han dado durante este año y contamos con que podáis seguir rezando y ayudándonos económicamente. Recen para que el Señor se haga fuerte en cada uno de nosotros en el tiempo de vacaciones.

Que la Navidad de Señor nos conceda a todos la Paz que viene de Cristo y la alegría de Su presencia entre nosotros. Que el Dios hecho hombre nos recuerde nuestra vocación de vivir como hijos de Dios.

¡Feliz Navidad y un año de 2018 lleno de la gracia de Dios a todos!

Pe. José Alberto Toni  
Vice-Rector

Pe. Paulo de Matos Félix  
Rector

## Experiencia del seminarista Rodrigo, itinerante en Israel

Querido P. Paulo, ¡La paz de Cristo!

Escribo para contar un poco sobre mi misión en Tierra Santa en este tiempo. Ya ha pasado un año y medio desde que llegué a la *Domus Galilaeae* y el Señor no se cansa de mostrarme los proyectos de Su amor en mi vida.

Como saben, he estado seis meses en la *Domus Galilaeae* y un año en Jerusalén, estudiando hebreo moderno para la Misión en la *Domus Galilaeae*. Fue un tiempo duro de estudios pero una gracia el poder visitar muchos lugares santos en Jerusalén y en Israel.

Terminamos el curso de hebreo moderno en Junio, y volví para Galilea para la convivencia de la Misión de Dos a Dos y, para después asumir en la *Domus* la misión con los hebreos. Comenzamos la convivencia un viernes, éramos 50 personas entre catequistas de Tierra Santa, seminaristas del *Redemptoris Mater* de Galilea, presbíteros y hermanos de la *Domus*. El Domingo fue la Mercabá. Los lugares de misión fueron: Israel, Palestina, Omán (país musulmán), Jordania (país musulmán), Kuwait y Chipre. Se hizo el sorteo y me tocó ir a Jordania (país de lengua árabe), sin saber hablar árabe y ni siquiera inglés...Ok, vamos a ver lo que va a ser eso. Fui enviado con un seminarista de Galilea que habla árabe y entonces me traducía.

Comenzamos la misión sin nada, hicimos realmente como dice el Evangelio, sin bolsa ni alforja, solamente con el dinero para llegar al destino. Fuimos como nos dijeron, de parroquia en parroquia, y fui con todos mis miedos, entre ellos el de ser rechazado. Sin embargo el Señor fue muy fiel en todo. Hicimos la misión del norte al sur de Jordania, más o menos 1000 km y adonde llegábamos, éramos realmente acogidos como presencia de Jesucristo por los padres, religiosas y familias. Cuando tuvimos que coger el primer autobús para ir a la siguiente ciudad, fue allí que me di cuenta de dónde estaba. Entro en el autobús y veo todas las mujeres con burca, los hombres con barba grande y un tipo de vestimenta que utilizan los musulmanes y en ese momento me vuelvo para mi regla y digo: “¿Estás seguro de que es aquí?”. Me vino un miedo, pero seguimos el viaje. Yo pensaba que dormiríamos en la calle o pasaríamos hambre, pues 90% de la población es musulmana, sería lo normal, pero no fue así, el Señor conoce la debilidad de su siervo. Todos los días el Señor proveía mucha comida, cuartos con aire acondicionado y una persona que estaba dispuesta a acoger su Palabra. Tan sólo en una parroquia el cura no nos quiso escuchar, era ortodoxo y no tenía una buena relación con la Iglesia latina y nos dijo que fuéramos a anunciar eso a los latinos y así lo hicimos, y Dios nos bendijo. Fuimos entonces para otra parroquia que tenía un campamento de verano para los jóvenes y allí, tuvimos la oportunidad de hablar a la gente joven, fue realmente una gracia.

La parte que más me tocó de la misión fue cuando visitamos un cura ortodoxo y le di mi experiencia, pero como yo no hablo árabe, después de todo, me quedé callado mientras el otro seminarista daba su experiencia y hablaba sobre la misión y otras cosas. En ese momento este presbítero me miró y me dijo: “¿Tú sabes que Juan Bautista, en el evangelio de Lucas aparece solamente dos veces? Cuando bautiza a Jesucristo y cuando está en prisión. Parece que no es una persona importante, ¿no? Sin embargo él era el que preparaba los caminos del Señor, aquél que llevaba el Señor consigo y tú con tu silencio me traes a Jesucristo”. Cuando él dijo aquello me quedé realmente sorprendido y contento por ver que la Palabra, independientemente de mis pecados, llego a ese padre y eso me ayudó mucho.

Ahora cuento una cosa graciosa que aconteció en la casa de unos hermanos del Camino que nos invitaron a cenar, cuando estábamos en una ciudad llamada Smakieh. Llegamos allí y había en la mesa un plato gigante de arroz bien “cargado”, carne, pollo, etc. pero que era para 50 personas siendo que estábamos 15 con la familia. Vi que no había ni platos ni cubiertos, todos comenzaron a mirarme extrañados y me dicen: “Mira, este arroz es una comida beduina y como es costumbre se come con las manos”. Y yo pensé: Ok, allá vamos. Cuando colocaba la mano en el arroz con todos mirándome (por estar aún caliente intentaba agarrar de la parte superior), pero siempre hay hermanos que quieren ayudar...alguien me agarró de la mano y la metió dentro del arroz y todos comenzaron a reír. Fui la atracción de la noche comiendo el arroz con la mano.

Ahora que la misión acabó, regresé a la *Domus Galilaeae*, después de un año de estudios en Jerusalén. Hacer la Misión de dos en dos me ayudó mucho a entrar en este nuevo tiempo, en esta misión con los judíos. Estoy trabajando en la recepción y como responsable de las liturgias, que es algo que me ayuda mucho, hacer el servicio para los hermanos que terminan el Camino, haciendo el

Matrimonio Espiritual, y sus experiencias me ayudan muchísimo. Aquí también tengo que ser el garante de un grupo, un grupo un poquito más difícil que los del seminario, aquí no somos solamente seminaristas, pues también hay muchachos que vienen de todo el mundo con varios problemas y tienen sus combates para despertar, para ir a rezar Laudes, para trabajar, para obedecer, para entrar en el ritmo de la casa, y a veces tengo que ir a buscar los que se escapan y no quieren participar de las actividades de la casa o no respetan el horario de dormir, etc. Muchas cosas que también son difíciles para mí, pero el Señor me da esta oportunidad para ver cuánto mis padres, y los formadores tuvieron paciencia conmigo, algo que a veces me hace falta con esos muchachos. Y pienso cuán difícil es ser paciente, a pesar de que el Señor me está dando el don de aprovechar este tiempo de responsabilidades y la gracia que significa vivir aquí.

Normalmente hacemos dos peregrinaciones, la primera a Egipto realizando la primera parte del Éxodo, lo que ya hice en agosto pasado; la otra es a Jordania realizando así la segunda parte del Éxodo. Acabamos de llegar de la segunda parte. Fueron cinco días de peregrinación. Comenzamos en Israel bajando hasta el sur de Elait, pero nos detuvimos en dos lugares un poco antes, en Ein y Massada, una de las fortalezas de Herodes, el Grande. Y después, entramos en Jordania en la ciudad de Aqaba, y comenzamos a subir del sur al norte; pasamos por Petra la ciudad de los nabateos; Moab, donde fue pedido a Balaam que maldijese al pueblo de Israel, pero que en lugar de maldición realizó una bendición a Israel. Pasamos por el río Jordán y allí hicimos la renovación de las promesas bautismales; después nos dirigimos al Monte Nebo donde Moisés vio la Tierra Prometida desde la cima; otra fortaleza de Herodes llamada Maqueronte en la cual San Juan Bautista fue decapitado; el Valle del Jeboque donde Jacob luchó con Dios y finalmente en el Monte Tisbe de Galaad donde nació el profeta Elias. En estos lugares el P. Rino, responsable por la *Domus Galilaeae*, nos dio catequesis que me tocaron y ayudaron mucho. Es imposible contar todo eso en una carta. Solamente enumeré las cosas que hicimos, espero transmitir un poco de tantas gracias que el Señor me concede aquí.

Ahora ya estoy hace más de un mes en la *Domus Galilaeae* en misión en la recepción ¿y qué hago aquí? Bueno, la primera cosa fue por la que estudié hebreo moderno, recibir a los judíos en su idioma y presentar la Casa y su misión en Tierra Santa. Gracias a Dios el hebreo está evolucionando a cada día, pues ya no tartamudeo tanto para explicar las cosas y veo que el Señor realmente me está dando tantas gracias en este tiempo. Es claro que siempre existen las tentaciones y para mí es realmente difícil combatir contra la sexualidad, ser casto, estar en oración constante, buscar más tiempo para tener intimidad con el Señor. Aún es difícil aceptar la voluntad de Dios de ser presbítero, de dejar todo, porque tengo dentro de mí las seducciones del demonio que me presenta este mundo como si fuese un paraíso. Sin embargo sé que todo eso es una fachada y que él me quiere engañar y robarme todas las gracias que recibí y estoy recibiendo. Por eso pido oraciones por este pecador en misión en Tierra Santa.

¡Un gran abrazo!

**Rodrigo Nazareno Lima Freitas**, *Domus Galilaeae*

### **Experiencia del seminarista João Otávio, del Seminario de Oviedo - España**

#### **Convivencia de Porto San Giorgio**

Queridos hermanos en Cristo, La Paz.

Soy João Otávio da Silva, originário de Caconde-SP y pertenezco a la Basílica Imaculada Conceição do Bom Sucesso. Soy seminarista del Seminario Arquidiocesano Misionero *Redemptoris Mater* de Brasilia, y tuve la gracia de ser enviado al Seminario *Redemptoris Mater* de Oviedo-España. Tengo 20 años y estoy en mi tercer año de seminario. Me gustaría contarles un poco de la experiencia que tuve en la convivencia de Porto San Giorgio en Italia. Seguramente omitiré algunos detalles, pues relatar todo tornaría el texto tan extenso que sería inviable.

El día 13 de Septiembre de este año recibí una noticia que cambiaría mi destino; mi rector, P. Paulo de Matos, hizo una *mercabá* “extremadamente” inesperada, pues faltaban poquísimos días para el viaje de los que irían a la Convivencia en Porto San Giorgio. Después de acabar la Hora Media, se anunció la *mercabá*. En cuanto todos se quedaron atónitos, yo estaba tranquilo pues este año acabaría el curso de filosofía y partiría para la itinerancia el próximo. Sin embargo, cuando mi nombre fue pronunciado me quedé atontado, y no sé cómo conseguí pronunciar mi “sí”, confirmando mi disponibilidad. A pesar de eso, este impacto fue el comienzo de una inmensa alegría.

El día 16 de Septiembre partí para Porto San Giorgio. Llegando a Roma me encontré con P. Vinícius, ordenado en el SRM de Brasilia, y con el P. Rinaldo, ordenado en el SRM de Belém-PA. Ellos fueron nuestros orientadores turísticos y espirituales. Más tarde llegaron 11 muchachos con vocación para entrar en el seminario junto a Mauro y Angélica, catequistas itinerantes de Belém-PA. Todos experimentamos una gran comunión, un espíritu de oración y de alegría entre nosotros. Permanecimos tres días en Roma, donde pudimos conocer las más bellas basílicas que reflejan la belleza del Creador. Y no solamente pudimos admirar, sino que también pudimos aprender a sentir la belleza de ir al encuentro del incomprensible amor de Dios que nos crea, nos dona el mundo y muere por nosotros.

Llegando a Porto San Giorgio me quedé admirado por la belleza natural y sobrenatural de la Casa de Convivencias *Tenda della Riunione*, donde pude contemplar con mis propios ojos y oídos la grandiosidad de Dios que se hace presente en ese lugar. Pude conocer personas de todas partes del mundo, de lugares que ni sabía existían; ver allí a todos con el mismo propósito: servir a Cristo donde sea. Vi que Kiko y el P. Mario, impulsados por el Espíritu Santo, transmitían algo sublime; cuando hablaban sobre la misión: la grandeza de ser misionero y de proclamar el amor de Cristo a todos los pueblos. Ver la disponibilidad de todos y llegar a una conclusión: solamente el poder del Espíritu Santo, por medio del Camino Neocatecumenal hizo llegar el Amor de Cristo a tantas naciones, y por haber visto esta gran obra con mis propios ojos y poder ser parte de ella, sea en mi “comunidad cristiana o en el seminario”, todo eso me lleva a creer que el mundo no puede vivir sin cristianismo. Esto es así pues el gozo y la alegría son resultado de poseer un bien, y precisamente un bien grande, que solamente puede recibirse gratis. De todos esos bienes existe uno de calidad superior, que es el Amor. El arquetipo del bien recibido gratuitamente es el Amor. Por eso ver a todos enamorados de Cristo, ver personas que reconocieron el Amor de Dios en sus vidas y que se entregaron, “a pesar de lo poco que es una vida como para ofrecer a Dios”, y ver admirados a todos alegres, satisfechos, y aún estar participando de esta alegría, yo pude exultar y cantar, dando gracias por todo, porque todo es bueno. Y por gratitud a todo eso nace la verdadera alegría como el Evangelio declara: los ángeles anuncian el nacimiento de Cristo, una gran alegría (Lc 2, 10); los discípulos confortados por la bendición de Cristo que sube al Padre experimentan una gran alegría (Lc 24, 50-52).

Lo que pude aprender de Kiko en esta convivencia es que si la misión no está orientada por la caridad, o sea, si no brota de un profundo acto de amor divino, ella corre el riesgo de convertirse en acción filantrópica o social. Con efecto, el amor de Dios por cada persona, constituye el corazón de la experiencia y del anuncio del Evangelio y, al mismo tiempo, los que lo acogen se tornan Sus testigos; y me remito a mi vida lo que me lleva a hacer memoria de que un día escuché a mis catequistas (José Faria, Célia Mariana, Lucia Vasconcelos, José Bras y Benedita), en una noche en la basílica de Imaculada Conceição do Bom Sucesso en Caconde-SP, que Dios me amaba en la dimensión de la cruz; me anunciaron un camino de descenso y conversión, para que pudiese aprender a vivir una vida coherente con Cristo y vivir mi bautismo en todos los instantes de mi vida. Eso sólo es posible gracias a un encuentro personal con Cristo. Hoy, partir al Seminario de Oviedo, me da la convicción de que hay necesidad de almas misioneras que lleven el Amor de Dios a las naciones más lejanas.

El Amor de Dios que da la vida al mundo, el Amor que nos fue concedido en Jesús, Palabra de Salvación, ícono perfecto de la misericordia del Padre celeste. Así, el mensaje salvífico podría ser resumido en las palabras del evangelista Juan: “Y el Amor de Dios se manifestó de esta forma en medio de nosotros: Dios envió su Hijo único para que, por Él, tuviésemos la vida” (1Jn 4,9). El mandamiento de difundir este anuncio fue confiado por Jesús a los Apóstoles después de la resurrección; y los Apóstoles, interiormente transformados en el día de Pentecostés por el poder del Espíritu Santo, comenzaron a dar testimonio del Señor muerto y resucitado. A partir de entonces, la Iglesia continúa esta misión, que constituye un compromiso irrenunciable y permanente en la fe cristiana, de vivir el bautismo con autenticidad.

Me gustaría terminar con unas palabras de San Gregorio de Nisa, sobre la conducta cristiana que me impulsa a partir: “*Renunciar a la propia vida significa no buscar nunca la propia voluntad, sino la voluntad de Dios y, hacer del querer divino, la norma única de la propia conducta... Quien así actúa se encontrará más libre y dispuesto para hacer lo que le mandan los superiores, realizándolo prontamente con alegría y esperanza...*”. Atentamente,

**João Otávio da Silva.**

## Experiencia del seminarista Flávio, itinerante en Israel

Queridísimos P. Paulo, P. Toni, demás formadores, hermanos en misión y seminaristas,  
¡La paz de Cristo esté con vosotros!

Ya os alivio diciendo que esta carta no será tan extensa como las otras. Sin embargo, el tamaño de la carta no coincide con la cantidad de gracias que el Señor me ha concedido. Son muchos los acontecimientos en los que puedo decir que el Señor claramente ha hablado de cerca y, gracias a Dios, he podido reconocer que el Señor, a pesar de toda mi murmuración, se ha preocupado en hacerme madurar. Pienso que esa es la palabra más apropiada para todo este tiempo: maduración. Sea moralmente, sea espiritualmente. Si miro cómo llegué a Israel y miro la cantidad de acontecimientos que el Señor me ha dado para que pudiese dejar mi infantilidad en la que yo insistía en vivir, solamente puedo tener palabras de gratitud.

Moralmente, veo cuánto tiempo tardé en aprender el significado de la palabra responsabilidad pero veo que el Señor ha preparado todo para el momento adecuado. Aquí en Jerusalén, el rector de la casa, P. Felipe, me ha confiado algunas pequeñas misiones, en las que tengo que usar el sentido de la responsabilidad obligatoriamente. Es curioso, porque yo nunca quise ser responsable, pero veo, por ejemplo, en el hecho de ser responsable de la despensa, que si no veo bien cómo van las cosas no tenemos comida para cocinar o pan para el desayuno...Son cosas pequeñas que para algunos pueden parecer tonterías pero para mí son victorias de Cristo pues sé que no salen de mí.

Más que moralmente, veo cómo el Señor me ha hecho madurar en la parte espiritual. Hoy, en la realidad que he vivido en Jerusalén, todo lo que el Camino y el Seminario me han dado en estos años tiene nuevo sentido. Veo cuanto escapé de vivir en comunidad en el Seminario y que hoy, con la realidad de nuestra pequeña casa, las cosas se manifiestan y sé que es para mi bien. Una de las cosas que ha brotado de mi corazón es mi incapacidad de amar al otro en sus debilidades, sea de carácter, sea de limitaciones, etc. Inicialmente, pensaba que todo eso era un obstáculo para seguir adelante con la vocación, porque cuando me deparaba con la debilidad del otro, inmediatamente percibía mi incapacidad de amarlo. Gracias a Dios y también con la ayuda de nuestro padre espiritual, el P. Antonio, he visto que incluso eso es una cosa positiva, pues solamente ahora puedo sentir concretamente que el amor a los hermanos, por aquellos que están más cerca de mí, también no pasa por mis fuerzas, sino que es Cristo quien lo da.

También hago mención de la increíble gracia de estar en Tierra Santa. La oportunidad que tenemos de ver los lugares santos, de escrutar los pasajes de las Escrituras en los lugares en los que acontecieron, de poder seguir las huellas de Cristo, de los apóstoles, de la Iglesia Primitiva...Todos esos hechos me hacen creer que la bondad de Dios no toma en cuenta los pecados y, también, son gracias que me ayudan a no mirar para mí buscando méritos que nunca tendré, así veo que Dios no “trabaja” según mis méritos. Doy las gracias en especial al P. Paulo por haber insistido tantas veces para que no me “vendiese” a mis ganas de dejar el seminario. Esa insistencia hizo posible que hoy pueda estar viviendo todo eso.

Bueno, es eso. Espero que este año haya sido tan fuerte para vosotros como lo ha sido para mí. Espero, sobre todo, que cada uno pueda haber reconocido la presencia de Dios, aunque no se haya manifestado de manera tan fácil. A mis compañeros seminaristas, no tengan miedo: la misión a la que Dios nos está llamando es bellísima, tiene mucho sentido y el demonio no nos quiere dejar creer que es realmente así. Es algo noble, bello y sobre todo muy gratificante dar la vida por los demás. El mundo está sufriendo, está muriendo y esperando el momento en el que le anunciemos el Evangelio con nuestras vidas. Aprovechen las vacaciones y no tengan miedo de usar todas las armas que el seminario nos da para defender la vocación. Créanlo, el demonio os espera a cada uno, por eso, usen todas las armas. Palabras de quien ya llegó muy herido (o casi muerto) de las vacaciones por no haber oído tales recomendaciones. A todos vosotros, también formadores y hermanos en misión, os deseo un final de año en la gracia del Señor y que en este Adviento que se acerca, podamos prepararnos para la llegada del Gran Rey a nuestras vidas. Recen por Carlos Alberto y por mí, para que podamos ser fieles a nuestra misión en Israel hasta el fin.

Espero, en la voluntad de Dios, poder encontraros en breve. ¡Que Dios os proteja!

¡Una Feliz Navidad y un Feliz Año Nuevo para todos!

Seminarista **Flávio Henrique**.

## Experiencia del seminarista João Lucas, del Seminario de Perth-Australia

Perth, 25 de Noviembre de 2017

Queridos formadores, hermanas y hermanos en misión, familias en misión y seminaristas.

Me gustaría contar todo detalladamente, pero prometo ser breve...

Está siendo fantástico experimentar el amor y la fidelidad de Dios, en cuatro días completará 2 meses en Australia, nada que se compare al tiempo que esperé por el visado, pero bueno...

Veo que Dios no me ha abandonado y no me deja solo. Estar aquí en este seminario es un regalo de Dios para mí, porque muchas veces pienso que no soy digno de estar aquí, en un lugar tan bueno, con hermanos que han ayudado bastante y que me han amado.

Aquí la realidad es totalmente diferente. Australia es un país fantástico, muy rico, muy organizado en todo pero la Iglesia no es como en Brasil, como en Brasilia principalmente, donde tenemos la presencia de tantas comunidades...Yo camino en la quinta comunidad de la parroquia con mayor cantidad de comunidades en Perth, y si lo que un seminarista me dijo es correcto...es la parroquia con mayor cantidad de comunidades de Australia, siendo 7. El seminario es mucho más pequeño que el de Brasilia, razón por la que la rutina es totalmente diferente. La comida es excelente (hay mucha comida italiana por causa de las hermanas, del rector y de los muchos hermanos que vienen a cocinar algunas veces, la mayoría de origen italiana). También es un seminario muy antiguo, el año próximo completa 25 años, pero está muy conservado, y parece nuevo. Hoy somos 18 seminaristas en total, de 10 naciones distintas. Contamos con 3 formadores y muchos hermanos al servicio de la casa. Los curas están muy presentes y son muy generosos con los seminaristas. Cinco brasileños fueron ordenados aquí y tres de ellos continúan trabajando en Perth. Por ahora estoy teniendo clases de inglés por la mañana y ayudando con lo que piden los formadores durante la tarde.

Con el inglés estoy bien, hablando mucho, entendiendo más de lo que hablo, pero con mucho que aprender. Al principio fue muy difícil porque no tenía paciencia y quería aprender todo de una vez, lo que es imposible, pero poco a poco estoy aprendiendo. Lo que pasa es que aquí nadie habla portugués, y por eso cuando necesito traducción, me la hacen en español o en italiano, y así ya estoy hablando en español casi naturalmente, pues nadie entiende mi lengua.

El día 28 de Noviembre iremos a Sydney para la Convivencia nacional de Inicio de Curso y después de la convivencia ya empiezan las vacaciones. Algunos van para su casa, y ya fue indicado dónde van a estar los que se quedan en Australia. Yo me quedaré con el P. Rodrigo, un brasileño que está en Perth. Creo que estar aquí en las vacaciones va a ser bueno para practicar inglés.

En este poco tiempo aquí ya he participado de dos ordenaciones diaconales (de seminaristas del seminario diocesano) y el último día 17 fue la ordenación presbiteral, 6 nuevos presbíteros, 2 del *Redemptoris Mater* de Perth. Fue una alegría y una gran fiesta.

También os cuento la experiencia de Roma-Porto San Giorgio, que para mí fue una demostración más del amor de Dios por mí; la convivencia fue un hito en mi vida, y me ayudó a entrar en el espíritu de misión, me reanimó y me impulsó a estar donde me envíen. Participar de una convivencia con Kiko es realmente increíble, agradezco a Dios por haber hecho todo a su tiempo y por haber participado de esa gran fiesta.

Me alegro de saber que algunos de los que estaban conmigo en Porto San Giorgio están en el seminario de Brasilia en la misma situación que yo estuve mientras esperaba el visado, y les digo: tengan paciencia, aprovechen este tiempo en el seminario de Brasilia que Dios lleva todo adelante.

Estoy muy agradecido a todos por el tiempo que pase allí, por todo lo que aprendí y por las palabras que recibí, nunca dejo de rezar por ese seminario. También visito frecuentemente la página web y estoy al tanto de las novedades. Pido que recéis por mí para que Dios me ayude en este tiempo. Cuando vaya de vacaciones a Brasil os haré una visita.

Un gran abrazo, una excelente pastoral y santas vacaciones para todos. Espero recibir noticias.

La Paz,

**João Lucas.**